

que el peón quedaría suficientemente compensado.

### 19...g4

Las piezas blancas están siendo repelidas hacia atrás una tras otra.

### 20 ♖e1

La activa 20 ♖d4 era peor, ya que 20...♙g5 21 e3 ♖e5 dejaría al caballo prácticamente intocable en e5, y después de 22 ♔g1 ♗a8 las ideas tácticas empezarían a florecer. Por lo pronto, los ojos se van a ...h5-h4-h3! Además si al bando blanco le da por intentar b4 y c5 entonces las negras tomarían con el peón «d» y la apertura de la columna de dama invita a un eventual sacrificio de calidad en d4 seguido del salto del caballo a f3.

### 20...♙g5!

¡Esta es la cuestión! El ataque del alfil fuerza un debilitamiento del adversario en las casillas claras, en particular el cuadro f3 (el sueño de un caballo negro).

Cabría hacerse la pregunta de dónde está el beneficio, en vista de que la ocupación de f3 no se producirá hasta dentro de treinta jugadas. Como agregaría Nimzovich, «... sí, pero durante todo ese tiempo las blancas tuvieron

que preocuparse por este asunto». Además, no se trata de ocupar un 'hole' en el acto de forma compulsiva, sino de su disponibilidad cuando su uso suponga una ventaja.

### 21 e3

Una jugada necesaria. Aparte de evitar la pérdida de material, lo único bueno que tiene es que previene la molesta ...f4. Por lo demás, se ha creado una estructura en la que despunta el túnel perforado en las casillas claras. Las negras cuentan con tres celadores que supervisan algunas de ellas en la diagonal mientras el alfil se encarga de las casillas oscuras. Las blancas gozan de un buen puesto en f4, y ambos bandos tienen sellado el paso al cuadro d5.

El equilibrio se mantiene, pero la estructura ha mutado. Toca reubicar las piezas.

### 21...♖ff7

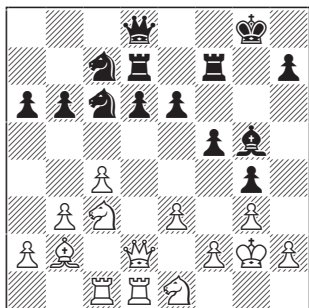
Carlsen dobla torres en séptima anticipándose a la maniobra 22 ♖a4 y c5, que puede generar daños porque ese peón de dama negro anda clavado y no podría retomar (y por tanto tampoco el «b»). Por ejemplo, si 21...h5 22 ♖a4 ♖e8 23 c5 no sería bueno 23...bxc5 por causa de 24 ♖xc5 ♗e7 25 ♖xe6! Ahora en cambio,

la torre en d7 tiene la suficiente protección y el peón de c5 sería capturado.

La idea 21...♖e8 para llevarlo al centro falla por 22 ♖d5 exd5 23 ♗xd5+ y 24 ♗xc6.

Puede aprenderse mucho sobre el reagrupamiento de piezas observando cómo ellos mueven las suyas.

287



En términos generales Carlsen debe buscar la manera de defender sus cuatro peones en sexta y disponer los caballos en buenos puestos, que los hay. Conviene que la dama se sitúe en una zona desde donde llegue a tiempo para auxiliar a cualquiera de los peones que esté en apuros; por ejemplo, la primera fila limpia y libre para ella. Kramnik, por su parte, puede buscar la iniciativa en el ala de dama pero también debe pensar algo con lo que sellar el otro flanco y controlar las casillas claras en torno a su propio rey. Con esos supuestos comienzan a maniobrar.

## 22 ♗g1

Otra medida de precaución. El ruso no quiere su rey en g2, expuesto a algún susto en esa diagonal sabiendo que es probable que la dama ocupe a8 o b7.

¡Menudo repliegue que acabamos de ver! Parece como si en el fortín blanco hubiese caído una dura ventisca obligando a guardar los enseres y el ganado, meterse luego en casa y atrancar la puerta (e3) a toda prisa. Imposible no acordarse del San Cristóbalón de Federico García Lorca, en *Preciosa y el Aire*.

## 22...♖e8!

El caballo ha efectuado su trabajo en c7 y ahora se dirige a e4.

## 23 ♖e2

Kramnik despeja la gran diagonal y deja libre el cuadro c3 para la dama. Llevará su caballo a f4 a costa de ceder el control sobre el punto e4.

## 23...♖f6

Causa perplejidad la comparación de esta posición con la que había después de 16...♖c7, solamente siete jugadas antes.

## 24 ♖f4